

Rocha Monsalve, Víctor M.

Réplica de Víctor Rocha Monsalve

Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História, vol.

16, núm. 2, mayo-agosto, 2012, pp. 521-524

Universidade Estadual de Maringá  
Maringá, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305526885008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

## Réplica de Víctor Rocha Monsalve \*

*Víctor M. Rocha Monsalve \*\**

---

**Resumen.** El autor presenta comentarios sobre las consideraciones del historiador Fernando J. Remedi sobre su artículo “Trabajadoras de falda y cuello blanco. Género, clase y política en la experiencia laboral femenina en los inicios de la cultura de masas en Santiago de Chile, 1900-1930”.

**Palabras clave:** Género; Trabajadoras; Debate historiográfico.

### Víctor Rocha Monsalve's reply

**Abstract.** The autor comments on the considerations by historian Fernando J. Remedi in his article “Workers using skirts and white collars: Gender, class and politics within the female work experience at the start of mass culture in Santiago de Chile from 1900 to 1930”.

**Keywords:** Gender; Female works; Historiographic debate.

## Réplica de Víctor Rocha Monsalve

**Resumo.** O autor tece comentários às considerações do historiador Fernando J. Remedi acerca do seu artigo “Trabajadoras de falda y cuello blanco. Género, clase y política en la experiencia laboral femenina en los inicios de la cultura de masas en Santiago de Chile, 1900-1930”.

**Palavras chave:** Gênero; Trabalhadoras; Debate historiográfico.

---

---

\* Artigo recebido em 13/01/2012. Aprovado em 09/02/2012.

\*\* Universidad Diego Portales. Santiago, Chile. E-mail: [vrocha\\_monsalve@yahoo.es](mailto:vrocha_monsalve@yahoo.es)

Comienzo por agradecer la invitación realizada por Fernando J. Remedi a participar en este espacio de debate e intercambio intelectual, debido a la importancia histórica y social que posee la temática que nos convoca aquí. Porque no sólo ha involucrado la incorporación de nuevas perspectivas teóricas como metodológicas que posibilitaron renovar el campo de la historia social del trabajo, sino también, porque ha permitido evidenciar los procesos contingentes que se encuentran presentes en la producción de los saberes historiográficos.

Sin duda alguna, el impacto de las propuestas feministas contribuyó a problematizar las narrativas hegemónicas referidas al análisis de los procesos de construcción de las identidades laborales. Al incorporar la categoría de género, actividad performativa referida a actos representacionales de estilización y agencia sexo corporal en permanente construcción como negociación político-cultural, el abordaje del lenguaje y los discursos como sistemas de significación contingente por medio de los cuales el sujeto define sus experiencias e identidades. Lo anterior ha permitido matizar los supuestos que fundamentaron una historiografía social arraigada en una visión ilustrada de la realidad como una entidad objetiva que aborda las subjetividades y las prácticas de los sujetos en su calidad de reflejos de las condiciones materiales de existencia y al lenguaje como efecto de dichos condicionamientos. Así, las identidades al quedar encerradas en un orden fijo e ideal de significación transparente, asociado en este caso al desarrollo culminante de una conciencia de clase a partir de la narración hegemónica de las experiencias de un actor legítimo en el mundo del trabajo, retomando a Joan Scott, demuestra a su vez el carácter político de su construcción y de la exclusión de otros sujetos como de sus distintas posiciones subjetivas, refiriéndose al ámbito de las experiencias situadas por el género, la clase, la sexualidad entre otros componentes de las identidades.

Apropiándonos de estas relecturas más complejizadoras en torno al lenguaje, experiencia e identidad, este artículo buscó evidenciar los significados socioculturales otorgados al trabajo femenino en el sector de los servicios en el proceso de modernización que experimentó la ciudad de Santiago de Chile a comienzos del siglo XX. Nuestro interés principal al trabajar con las materialidades de la cultura de masa - retomando las palabras de Fernando Remedi sobre la tensión entre lo estructural y las representaciones en la práctica historiográfica- ha sido poner en evidencia justamente esos componentes sociales y culturales que confluyeron en la problematización del trabajo femenino en relación con dos fenómenos que consideramos fundamentales.

En primer lugar, en su calidad de artefactos performativos de las renovadas identidades sociales y experiencias genéricas construidas respecto a las vendedoras de tiendas, dactilógrafas, telefonistas y empleadas administrativas, permiten reconsiderar las tensiones y reacomodos de los mandatos genéricos-sexuales en el marco de un proceso de cambio mayor en el cual estas modernas trabajadoras se constituyen en su símbolo y principal sujeto.

En segundo lugar, y tratando de sortear la falta de registros proveniente de las propias trabajadoras para el período aquí abordado y nuestras intenciones (que puede ser complementado haciendo uso de las historias de vida y otras fuentes orales, interesantes para el análisis de trayectorias laborales como de sus procesos de movilidad), nos ha posibilitado ingresar en el mundo de las percepciones, por lo tanto, en los signos y marcas que conformaron la subjetividad de unas mujeres trabajadoras en los servicios urbanos.

Por tal motivo, hemos privilegiado el análisis de las escrituras tanto femeninas como feministas para indagar en los significados como en el funcionamiento de las diversas categorías discursivas que estas mujeres y algunos hombres pertenecientes a la clase media desplegaron para mediar e

invocar productivamente su visibilización, además de su representación identitaria. Discursos de prácticas sociales que al rastrear como marcar unas subjetividades construidas desde los tropos circulante sobre la naturaleza femenina de ciertas ocupaciones; del trabajo respetable junto a su preocupación por el vestir, en su calidad de economía sexo-política del cuerpo femenino y mascarada de acceso al espacio público del trabajo; de la situación del salario como el de la igualdad, fueron generando unas experiencias genéricas ligadas a una movediza clase social y a una feminidad afincada en los renovados hábitos de consumo como en el ejercicio de una ciudadanía demandante de derechos.